

Hoja de ruta para crear Justicia de género inclusiva

Declaración de la visión



Para muchos en todo el mundo, la pandemia COVID-19 ha traído dolor y pérdidas, que han sentido de manera desproporcionada aquellos que han sido sistemática e históricamente marginados por el racismo, el patriarcado y la tiranía económica institucionalizada. A pesar de que y debido a ella, la pandemia COVID-19 y la mayor conciencia colectiva en torno a cuestiones de racismo sistémico descubren una oportunidad para re-imaginar y reconstruir nuestra identidad y nuestras instituciones.

Como organizaciones que trabajamos para promover la justicia social y la equidad de género, creemos que debemos aprovechar esta oportunidad. Nueva York ha sido el epicentro de la pandemia en Estados Unidos y debemos ser líderes en darle forma a nuestra recuperación para crear justicia duradera.

Creemos que la igualdad y la justicia significan tomar medidas positivas para promover políticas antirracistas que promuevan la salud, la seguridad y la seguridad económica de todas las personas y en particular, aquellos los que experimentamos formas de discriminación arraigadas, históricas y superpuestas: mujeres, personas de color, personas en situación de pobreza, personas con discapacidades, jóvenes, personas mayores, comunidades indígenas, inmigrantes y personas LGBTQ.

Creemos que nuestras instituciones deben priorizar la plena humanidad y dignidad de todas las personas y que deben funcionar para reflejar y promover nuestra interdependencia colectiva entre las comunidades. Para hacer esto, creemos que debemos abolir los sistemas que reflejan una mentalidad policial que han operado durante demasiado tiempo para oprimir a las personas de color.

Creemos que nuestra identidad debe abarcar nuestra interconexión a través de la resolución no violenta de problemas y en cooperación entre nosotros y con el planeta.

Creemos en una visión feminista inclusiva para el futuro en la que valoramos la equidad, la comunidad y la prestación de cuidados como herramientas poderosas y la única forma de rectificar la injusticia del pasado. Este no es un "problema de mujeres", es un problema que nos involucra profundamente a todos y nuestra capacidad para prosperar en el futuro.

Hacemos un llamado a nuestros líderes para que se aseguren de que las soluciones se vean a través de una perspectiva de justicia de género y antirracista. Esto requerirá una representación diversa tanto en aquellos que son elegidos para trazar el camino a seguir como en todas nuestras instituciones en general. Pero la representación diversa por sí sola no es suficiente.

Este documento presenta una visión de la transformación radical que es necesaria para sanar las heridas infligidas por nuestra historia violenta y crear una sociedad en la que creemos juntos una justicia de género inclusiva y duradera.

Nuestras instituciones y la identidad cultural heredada de nuestro país están construidas para proteger una estructura de poder exclusiva que sirve y protege a sus privilegiados. Debido a esto, cambiar este paradigma no será fácil, pero un futuro en el que todos tengamos la oportunidad de prosperar colectiva e independientemente no requiere nada menos. Esta es nuestra visión y este es nuestro trabajo.